

Tournay, 20 de junio de 2013.

A todos los que buscan la paz,

PAZ!

Del 23 al 28 de este mes de julio, en la ciudad de Rio de Janeiro, Brasil, se realizará La XXVIII Jornada Mundial de la Juventud. Jóvenes de todos los rincones del planeta se encontrarán con el Papa Francisco y harán reflexión sobre el lema "vayan y hagan discípulos entre todas las Naciones" (Mt 28, 19). Con motivo de este importante evento, les invito a orar para que los jóvenes que participarán en esta reunión y jóvenes de todo el mundo son agentes de una cultura de paz!

El bien aventurado Papa John Paul II declaró, con ocasión del XVIII Día Mundial de la Paz en 01 de enero de 1985, que "la paz y los jóvenes caminan juntos". Al dirigirse a los jóvenes, les dijo: "el desafío de la paz es grande, pero la recompensa es aún mayor; porque vuestro empeño a favor de la paz los llevará a descubrir lo que es mejor para ustedes mismos, al buscar lo que es mejor para los demás. Estarán creciendo y la paz crecerá con ustedes» (n ° 12).

Sin embargo, para que esto se materialice plenamente, es necesario que las nuevas generaciones sean formadas para la paz! El compromiso de los jóvenes con la causa de la paz no se hará espontáneamente, sino por el empeño de las generaciones que les preceden en educarlos a la paz. El mismo Papa Juan Pablo II, en su primer mensaje para la Jornada Mundial de la Paz en 01 de enero de 1979, había elegido el tema "Para alcanzar la paz, enseña para la paz!". En ella, insistió en tres tareas fundamentales. Primero: llene las miradas de los jóvenes con visiones de paz, irradiar paz y múltiples ejemplos que muestran gusto por grandes tareas pacíficas de hoy. Segundo: hablar un lenguaje de paz, actuando sobre el lenguaje para actuar en el corazón y desarmar las artimañas del propio lenguaje. Tercero: hacer gestos de paz, ya que es al poner en práctica la paz que se conduce a la paz. Estos tres puntos deben servir como principios rectores para todas las instituciones implicadas en la formación de la juventud, como colegios, universidades, familias, iglesias, medios de comunicación, asociaciones, sindicatos, etc. ¿Si estas instituciones no asumen conscientemente sus responsabilidades como educadores de paz para la juventud, quién lo hará? ¿Y si la juventud no lleva la llama de la paz, quien la llevará?

En esta intención, recemos la oración oficial de esta Jornada Mundial de la Juventud:

*¡Oh Padre! enviaste a Tu Hijo Eterno para salvar el mundo y elegiste hombres y mujeres para que, por Él, con Él y en Él proclamaran la Buena Noticia a todas las naciones. Concede las gracias necesarias para que brille en el rostro de todos los jóvenes la alegría de ser, por la fuerza del Espíritu, los evangelizadores que la Iglesia necesita en el Tercer Milenio.*

*¡Oh Cristo! Redentor de la humanidad, Tu imagen de brazos abiertos en la cumbre del Corcovado acoge a todos los pueblos. En Tu ofrecimiento pascual, nos condujiste por medio del Espíritu Santo al encuentro filial con el Padre. Los jóvenes, que se alimentan de la Eucaristía, Te oyen en la Palabra y Te encuentran en el hermano, necesitan Tu infinita misericordia para recorrer los caminos del mundo como discípulos misioneros de la nueva evangelización.*

*¡Oh Espíritu Santo! Amor del Padre y del Hijo, con el esplendor de Tu Verdad y con el fuego de Tu amor, envía Tu Luz sobre todos los jóvenes para que, impulsados por la Jornada Mundial de la Juventud, lleven a los cuatro rincones del mundo la fe, la*

*esperanza y la caridad, **convirtiéndose en grandes constructores de la cultura de la vida y de la paz y los protagonistas de un nuevo mundo.** ¡Amén!*

Con toda mi amistad,

Fray Irineo Rezende Guimarães

Monje benedictino del Mostero de Notre Dame, Tournay, Francia